

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Edipo, ilusión-desilusión.

Navarro, Matias.

Cita:

Navarro, Matias (2023). *Edipo, ilusión-desilusión*. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/437>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/qx6>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EDIPO, ILUSIÓN-DESILUSIÓN

Navarro, Matias

Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Dentro de la heterogénea comunidad psicoanalítica el complejo de edipo es considerada una pieza clave para la comprensión del ser humano. La ilusión-desilusión ha tomado mayor importancia en las últimas décadas en la misma comunidad. Este trabajo tiene como objetivo articular conceptualmente el complejo de edipo con el proceso de ilusión-desilusión. Para alcanzar dichos objetivos realizaré una revisión bibliográfica enfocando en las investigaciones sobre los conceptos a articular. Debido a que la noción de complejo de edipo tiene una aceptación general se torna necesario hacer hincapié en textos que lo aborden críticamente. A la vez debido a las múltiples acepciones del concepto ilusión se seleccionarán aquellos textos representativos para trabajarlo. Como conclusión se indica que es posible relacionar ambas teorías a pesar de sus marcadas diferencias. Se puede pensar que el conflicto interno surgido de la coyuntura edípica es modulado de acuerdo a la “capacidad de sostener la ilusión” del ambiente. Para finalizar se señalan problemas y direcciones para seguir investigando.

Palabras clave

Freud - Winnicott - Pontalis - Ilusión - Complejo de Edipo - Sostén

ABSTRACT

OEDIPUS, ILLUSION-DISILLUSIONMENT

Within the heterogeneous psychoanalytic community, the Oedipus complex is considered a key piece for the understanding of the human being. The illusion-disillusionment has become more important in the last decades in the same community. This paper aims to conceptually articulate the Oedipus complex with the illusion-disillusionment process. To achieve these objectives, I will carry out a bibliographic review focusing on research on the concepts to be articulated. Because the notion of the Oedipus complex is generally accepted, it becomes necessary to emphasize texts that critically address it. At the same time, due to the multiple meanings of the illusion concept, those representative texts will be selected to work on it. In conclusion, it is indicated that it is possible to relate both theories despite their marked differences. It can be thought that the internal conflict arising from the oedipal situation is modulated according to the “capacity to sustain the illusion” of the environment. Finally, problems and directions for further investigation are indicated.

Keywords

Freud - Winnicott - Pontalis - Illusion - Oedipus complex - Holding

INTRODUCCIÓN

Como bien señala Pontalis el concepto de ilusión ha tomado mayor importancia, al menos en las investigaciones psicoanalíticas, luego de los estudios de Winnicott (Pontalis, 1977). Comenta que el autor inglés no lo usó como sinónimo de engaño o mentira, al mejor estilo del racionalismo cartesiano, sino con una connotación diferente. No como un falseamiento de la realidad sino como un campo constitutivo de la experiencia.

En Realidad y juego (Winnicott, 1971) para explicar el desarrollo del niño Winnicott habla de la zona intermedia de experiencia, lugar en el que, con el marco de la ilusión y desilusión, es esperable que se alcance la integración del yo, la personalización y una vinculación con el mundo externo.

Es quizá por esto mismo que no se relacionó al proceso de ilusión-desilusión con el complejo de edipo que ocurre, según Freud, en los primeros años de la infancia como coronamiento de la sexualidad infantil (Freud, 1925).

Sin embargo una atenta lectura de Winnicott da cuenta de que esta zona intermedia de la experiencia no finaliza en los primeros momentos de vida sino que se continúan en el jugar (playing), el juego compartido y en la experiencia cultural. (Winnicott, 1971). De ser así, ¿no podría pensarse una articulación conceptual posible entre el proceso de ilusión-desilusión y el complejo de edipo? Este trabajo tendrá como objetivo responder esta pregunta e intentará además hacer una reflexión sobre dichos enfoques conceptuales.

No pretendo alcanzar respuestas definitivas a esta pregunta sino al menos poder ofrecer elementos de respuesta e indicar perspectivas de investigación para futuros trabajos.

Mi perspectiva psicoanalítica tomará como base los fundamentos teóricos de Freud más las elaboraciones y aportes de autores posteriores que se basaron asimismo en la obra del citado autor. Para alcanzar dichos objetivos realizaré una revisión bibliográfica enfocando en las investigaciones sobre los conceptos a articular. Luego estableceré relaciones con los aportes de los autores ya mencionados, articularé conceptos y crearé nuevas preguntas a partir de los datos recogidos. La descripción será otra vía para alcanzar los objetivos de este trabajo. Explicar de manera detallada y con cierto orden aquello que encontré en los textos. A través de una lectura atenta y una recolección de datos identificaré y describiré elementos que sean útiles a los fines de este trabajo.

En los siguientes apartados expondré los resultados organizados de la siguiente manera: en principio haré una revisión crítica sobre la noción de complejo de edipo para alcanzar una defi-

nición operativa de dicha noción, en segundo lugar expondré algunos desarrollos acerca de la ilusión, luego los articularé y por último plantearé preguntas en las conclusiones.

CRÍTICA DEL EDIPO FREUDIANO

La definición operatoria de complejo de edipo que usaré aquí esta fuertemente influenciada por la lectura de la obra de Freud. Una lectura no implica necesariamente una exégesis de la obra sino una metabolización personal de la misma, por esto me detendré en explicar qué entiendo por complejo de edipo aunque ya haya sido elaborado por infinidad de autores. Con este objetivo me adentro en hacer una lectura crítica de Freud. Se torna necesario situarlo en un contexto personal e intelectual determinado haciendo una resignificación retroactiva (*nächtraglichkeit*) de la misma.

Han sido varios los psicoanalistas que resaltaron los puntos ciegos en su obra y que pusieron de relieve cómo las vivencias personales influyeron en su producción intelectual. A continuación menciono algunos trabajos que se hicieron en esa dirección.

Herbert Lehmann (1983) señala que la muerte de la madre de Freud tuvo un impacto en las concepciones acerca de lo materno y el edipo. La “madre preedípica” fue desarrollada en el texto “sobre la sexualidad femenina” su primer escrito posterior a dicho acontecimiento. Allí reconoce explícitamente la extensión e intensidad del vínculo primitivo con la madre. Además es el primer texto en el cual se menciona la temática del matricidio operando en la primera infancia (Freud, 1931).

Stewart (1961) analiza las reacciones posteriores al conocimiento público del acto incestuoso en la tragedia Edipo Rey de Sófocles. Señala que el castigo no es proporcional, Yocasta siendo culpable del incesto se suicida y Edipo habiendo cometido el acto incestuoso y parricidio se cega y destierra.

Le parece digno de nota que este hecho no sea resaltado por Freud que era un perspicaz lector de detalles y profundo conocedor de las obras griegas.

Zepf, Ullrich y Seel en 2016 hicieron una revisión del complejo de edipo Freudiano para intentar hallar el “contenido latente” de esa versión. Para ello fueron a las diferentes versiones del mito de Edipo, a los estudios críticos del complejo que lleva su nombre y lo contrastaron con la versión de autor vienés. Hallaron algunos aspectos del mito, que según estos autores, no fueron tenidos en cuenta por el fundador del psicoanálisis. Resumiré aquí los resultados referidos a Layo y Yocasta.

Sobre la figura de Yocasta mencionan que el acto incestuoso lo comete a sabiendas de ello según la versión de la tragedia de Sófocles. Mencionan otras versiones del mito en la cual Yocasta anima a Edipo a matar a Layo para luego tener relaciones con él (Zepf, Ullrich, Seel, 2016).

Además indican que Edipo no muestra sentirse atraído por Yocasta en la Tragedia griega.

Sobre Layo dicen que hay versiones del mito en la cual abusa de Crisipo y que luego la profecía del oráculo indica que su hijo se

vengaría con él por el abuso cometido.

Interpretan que Crisipo es un alter-ego de Edipo que se correspondería con la versión negativa del complejo (Zepf, Ullrich, Seel, 2016). La temática del filicidio estaría oculta en la versión Freudiana según ellos.

Estos autores comentan que estas lecturas eran posibles a Freud ya que encuentran en la interpretación de los sueños citas a obras que dan noticia de estas versiones.

Hullebroeck (2003) realiza un pormenorizado estudio de los usos de los clásicos en la obra de Freud. En él detalla como desde el Gymnasium Freud aprendió latín y griego además de tener una gran familiaridad de la historia, mitología y literatura griega y romana.

Si es así una pregunta posible es ¿porqué algunos aspectos del mito estarían ocultos en la versión Freudiana del complejo de Edipo?

Por su parte Rascovsky (1971) al investigar sobre el filicidio en la concepción monoteísta considera que Freud reniega de la idea del sacrificio del hijo y por ello fundamenta el origen de la culpa en base al parricidio.

A mi parecer estos contenidos aparecen en la obra de Freud pero quizá no tan acentuados. En la escena de seducción, tan importante en la histeria de conversión, aparece esa versión del padre como abusador (Freud, 1917 [1916-17]) aunque no refiriéndose al hijo varón.

Sobre el filicidio podría mencionarse al padre de la horda que mataba a los hijos varones o los desterraba para tener el control del grupo (Freud, 1913 [1912-13]).

Por otro lado es conocida la noción de madre como “primera seductora” al proveer cuidado al niño y estimular sus zonas erógenas (Freud, 1940[1938]) aunque tal como lo enuncia es mas un hecho involuntario que un acto a sabiendas.

A esta altura cabe preguntarse ¿Es posible que temáticas ocultas por los puntos ciegos de Freud hayan quedado relegados a un segundo plano en la tradición psicoanalítica? De seguro.

Entiendo como una tarea fundamental para el “psicoanálisis contemporáneo” conocer la obra de Freud y ponderar sus contribuciones al campo del conocimiento humano de manera crítica (Urribarri, 2009). La ortodoxia no es posible ni deseable ya que solo cercena la rigurosidad inherente a la investigación y prácticas psicoanalíticas.

Ahora bien cabe preguntarse ¿no será que el muestreo con el cual elaboró sus teorías tenían ciertas particularidades que movilizaron a acentuar unos aspectos y dejar menos elaborados otros? Si bien esta pregunta resulta de interés rebasa los objetivos de este trabajo.

A partir de estas consideraciones y habiendo resumido algunas investigaciones críticas sobre el complejo de edipo en Freud pasará a realizar una definición operativa de dicho complejo.

Tomaré como punto de partida algunos acuerdos que hay en la comunidad psicoanalítica (Solms, 2020). El ser humano trae consigo tendencias básicas referidas a la sexualidad y la agre-

sión, estas tendencias implican una necesidad y su satisfacción es aprendida en el marco de un contexto social determinado. Ese contexto es lo que comúnmente se denomina familia con su implícita regulación de esas necesidades. La elaboración de estas necesidades y “estrategias” aprendidas para su satisfacción se reprimen, se apartan de la conciencia conformando un complejo.

Utilizando la definición del propio Freud (1906) llamo complejo a un conjunto de elementos apartados de la conciencia que ejercen una influencia involuntaria sobre el accionar consciente. Aquello reprimido no queda inerte sino que pugna todo el tiempo por expresarse en los dichos, relatos, acciones, actuaciones, en las expresiones del mundo de la fantasía, etc.

Todos los elementos reprimidos tienen como núcleo dos grandes temas: la sexualidad y la muerte. Una característica comúnmente aceptada es que las escenas edípicas involucran tres personas totales (Solms, 2020).

Todo ello se expresa a través de “motivos” en los cuales los personajes dentro de ellos no valen tanto como personas sino por la función dentro de ese motivo. Estos motivos pueden ser estudiados de manera independiente al complejo de edipo.

Freud ha trabajado dos grandes motivos: el incesto con la madre y la muerte del padre. Ha considerado, pensado y trabajado otros como la novela familiar o el nacimiento del héroe por ejemplo. Todos estos motivos son elaboraciones que, en el seno de un ambiente social, son fruto del aprendizaje de la regulación de las tendencias sexuales y agresivas del infante.

El complejo de edipo entonces es un complejo de elementos sobre la sexualidad y la muerte referidos a personas de la propia familia que apartados de la conciencia ejercen una influencia involuntaria y automática en el devenir consciente.

Habiendo llegado a esta definición pasaré a hablar del concepto de ilusión-desilusión.

ILUSIÓN-DESILUSIÓN

La ilusión ha sido considerada por toda una tradición de pensamiento como un engaño, un falseamiento, algo que nos aleja de la realidad y de la verdad. El racionalismo clásico la denunció como un extravío de la razón del cual la mejor opción era preservarse de sus engaños (Pontalis, 1977). Será conveniente referirse a varios autores para tener un panorama sobre el proceso de ilusión-desilusión.

Si bien Winnicott no fue el primero en trabajar con la idea de ilusión dentro de la comunidad psicoanalítica, si fue quien puso fuertemente el acento en considerarlo como un campo constitutivo de la experiencia.

Con la agudeza de observación que lo caracterizó, en “Desarrollo emocional primitivo” (1948) Winnicott da una de sus primeras definiciones acerca de la relación materno-filial.

La supone como una relación en la cual hay actividad de ambas partes, del bebé y de la madre. Por parte del bebé las motivaciones principales son las urgencias instintivas y las ideas

predadoras. La madre por su parte tiene el pecho, la capacidad para producir leche y la idea de que le gustaría ser atacada por un bebé hambriento (1948).

Piensa al aproximarse se produce un momento de ilusión, que es un fragmento de experiencia que para el bebé tanto puede ser una alucinación suya como algo de la realidad. Este terreno es el de la potencialidad creativa.

La madre al entregar el objeto convierte en real la alucinación del niño. La madre da el pecho para que el niño se haga la ilusión de que el mundo puede ser creado y de que lo que es creado es el mundo. (Winnicott, 2015b)

La ilusión funciona como condición para el reconocimiento y vinculación con un otro. No es entendido como un engaño o falseamiento de lo real sino como aquello que posibilita el desarrollo del mundo del bebé.

No es pura creación del bebé ni objeto externo, es a la vez creación y encuentro todo en el marco de la ilusión. Esta última se transforma en una condición necesaria para una relación creativa entre dos órdenes de realidad: el interno, de las urgencias instintivas, y el externo, del ambiente cultural que recibe al bebé. Mantener la paradoja es para Winnicott una herramienta importante para entender estos procesos.

La mirada del autor inglés incluye siempre a la desilusión como factor clave del desarrollo.

La desilusión puede tener lugar en tanto el bebé haya sido ilusionado previamente de forma satisfactoria. La desilusión gradual “si todo marcha bien” debería ir en consonancia con el desarrollo del niño. La brecha abierta dejada por la desilusión traccionará el desarrollo ya que el bebé tiene distintos medios para enfrentar el retiro materno tales como la experiencia de que la frustración implícita en la desilusión es limitada, la percepción del proceso, las actividades autoeróticas, el comienzo de la actividad mental, la creciente integración con las capacidades de soñar, recordar, fantasear. De esta forma los objetos se vuelven reales, es decir posibles de ser amados u odiados. (Winnicott, 1971).

Por el lado de Freud se puede decir que en su obra lo que clásicamente era terreno del campo de la “ilusión engañosa” ha sido llevado al lugar del pensamiento (Pontalis, 1977).

Los sueños, las fantasías, los rituales, las paramnesias, las enfermedades “imaginarias” de las histéricas, las alucinaciones, los mitos, leyendas, *märchen* y un largo etcétera son leídos desde la oposición entre realidad e imaginación pero para dar un paso más allá.

Por ejemplo la transferencia entendida en sus inicios como “falso enlace” más tarde se reconocerá como el vehículo de la verdad, como la encarnación de la realidad psíquica.

Abordaré brevemente el texto en el cual más ha explicitado sus ideas acerca de la ilusión que es “El porvenir de una ilusión” (Freud, 1927).

Allí distingue explícitamente entre error e ilusión poniendo de ejemplo a Aristóteles y a Cristóbal Colón. El primero sostenía

que los parásitos surgían de la suciedad lo cual es un error. Ahora bien la creencia de Colon al llegar a América de que estaba en las indias si es una ilusión. La diferencia en ambas es que la ilusión tiene su punto de partida en deseos humanos de los cuales se deriva. La ilusión no es necesariamente contraria a la realidad como si lo es el delirio.

La ilusión religiosa, como otras tantas, derivan de la impotencia infantil (hilflos) y de la necesidad de protección por parte de la imagen paterna.

Las teorías sexuales infantiles forjadas a partir de los problemas del nacimiento y concepción son teorías extraviadas pero fundadas en la verdad en cambio las versiones adultas de la cigüeña son adulteraciones pueriles frente al mismo problema para ocultar la verdad (Freud, 1927).

En su clásico artículo sobre “La ilusión mantenida” Pontalis (1977) nos dice que “No tendría nada de sorprendente entonces que Freud no nos hablara de la ilusión, puesto que precisamente la deja hablar y con ello, descubre su logos” (Pontalis, 1978, p.93). Lo desvalorizado de la ilusión religiosa es que aliena en un orden preestablecido el juego libre y creativo de la ilusión. Pareciera que Freud no rechaza la ilusión sino cuando se impone como un orden verdadero y la única tarea del individuo es situarse en él. Tanto Milner como Khan, autores de la escuela inglesa, han pensado al encuadre analítico desde la óptica del proceso de ilusión-desilusión.

Marion Milner fue la primer psicoanalista en reconocer la necesidad de la ilusión para el proceso analítico.

Perteneciente a lo que se denominó el “middle group” inglés se interesó por los factores psicológicos que facilitan u obstruyen la pintura de cuadros y la parte desempeñada por el marco. El marco diferencia la realidad que hay en su interior y la que existente por fuera. Vemos como su interés en la ilusión surge a partir de la experiencia estética. Ahora bien al llevarlo al contexto de un análisis dice que es el encuadre el que posibilita el despliegue de la transferencia o “ilusión creadora” tal como la denominó (Milner, 1957).

Vincula estrechamente a la ilusión con estados de fusión, de indistinción entre el yo y el no-yo, con el momento estético en el que el espectador se unifica con la obra de arte que observa y con el juego que absorbe al niño en la fantasía.

La ilusión posibilita una experiencia mas allá de la percepción habitual. Logra “un trascender de aquella percepción ordinaria que vería un cuadro como nada mas que un intento de fotografía o al analista como solamente una persona actual” (Milner, 1965, p.109).

Desde la óptica del reconocimiento del mundo externo Milner señala la importancia del ambiente en alentar el crecimiento proporcionando un medio flexible que por momentos le permita al niño no distinguir entre su interior y el exterior, entre el yo y el no yo.

Con el material de un caso ilustra como, a través de la experiencia reiterada de ilusión, un paciente llega a la capacidad de

tolerar ciertos momentos de frustración. Señala que la desilusión solo es posible cuando hay conciencia de una etapa previa de ilusión.

Cita a Fenichel como una fuente de sus ideas sobre el pensamiento prelógico donde sujeto y objeto se fusionan defensivamente para sustituir la realidad displacentera. Pero no fue hasta que puso en entredicho las ideas de Fenichel que capto que mas que una defensa es una fase esencial en el desarrollo de una relación creativa con el mundo (Milner, 1965).

Masud Khan fue un analista de origen indio que comenzó su formación como psicoanalista en Inglaterra analizándose primero con Anna Freud, supervisando casos con Melanie Klein (Falzeder, 2015) y por ultimo analizándose con Winnicott.

Trabajó en el área de publicaciones en el International journal of psychoanalysis, en el International psychoanalytic library, en la Nouvelle Revue Française donde tuvo un papel clave para traducir obras de autores ingleses al francés y viceversa. Colaboró en la edición de las obras de Winnicott.

Utilizó conceptos del autor inglés pero siempre con un matiz original. En su libro “The privacy of self” (1974) sostuvo que Freud puso dos tabúes en el espacio analítico: el de mirar y el de tocar. Estas prohibiciones crearon un área de ilusión donde el lenguaje explora y expresa los sistemas de deseo. Este espacio recrea los primeros momentos de vida del ser humano.

Habla de la “capacidad de sostener la ilusión” pieza clave de la relación analítica.

También afirma que el vehículo del trabajo de esta ilusión es el discurso simbólico y el proceso relacional a través del cual la ilusión opera es la transferencia.

El valor del aporte Freudiano lo halla en la descripción de un espacio, tiempo y proceso que potencia el área de la ilusión donde el discurso simbólico se puede actualizar.

Cuando la ilusión se quiebra el uso de la palabra toma otras formas y estilos de relacionar y experimentar. El lenguaje verbal ya no es usado para explorar y expresar los sistemas de deseos. Hasta aquí en estos autores se puede notar varios usos del concepto de ilusión-desilusión.

Como propiciatoria de un discurso alienante en el caso de las religiones (Freud,1927), como marco para las experiencias culturales (Winnicott,1971, 2015a, Milner,1965), como un proceso y condición necesaria para el desarrollo (Winnicott,1971, 2015a), como fase esencial en el desarrollo de una relación creativa con el mundo (Milner,1965), como portadora de una verdad (Freud,1927), como parte importante del análisis (Pontalis,1978, Milner,1965, Khan,1974) y una articulación entre ley, símbolos e ilusión (Khan,1974).

EDIPO, ILUSIÓN-DESILUSIÓN

Las teorías psicoanalíticas no se derriban unas a otras sino que pueden coexistir ofreciendo una multiplicidad de puntos de vista. Las contradicciones mas que conflictos son elementos enriquecedores en tanto y en cuanto se los pueda revisar críticamente.

Respecto de ambas teorías se pueden encontrar similitudes y diferencias que detallaré a continuación.

Hay un acuerdo generalizado en que señalan sucesos de la vida infantil que perduran a lo largo de la vida. A primera vista el proceso ilusión-desilusión sería mas temprano que el complejo de edipo aunque una lectura atenta da cuenta que estos coexistirían.

En el enfoque del complejo de edipo el acento esta puesto en el conflicto interno entre una motivación personal y la defensa. El deseo incestuoso o parricida y la represión. En el de la ilusión-desilusión la interacción del ambiente con el bebé o con la persona adulta es lo destacado. Es posible que esto sea debido al origen del material del cual se teorizaba.

Ya que Freud, principal propulsor del edipo como teoría, extrajo su material de la clínica de adultos neuróticos en la que a partir de recuerdos y demás formaciones de lo inconsciente se realizaba una reconstrucción a posteriori.

En el caso de procesos de ilusión-desilusión surge de la experiencia estética y de la observación de la díada madre-bebé.

No es lo mismo inferir a partir de la clínica individual sucesos del pasado que de la observación actual donde se ve en vivo y en directo la interacción.

Al entender que los sucesos que explican estas teorías suceden al mismo tiempo se puede pensar que los primeros vínculos, con sus afectos concomitantes, se viven en el marco de la ilusión-desilusión.

Como se ha dicho arriba el ser humano trae consigo tendencias agresivas y sexuales que urgen de satisfacción. El ambiente al ilusionar y desilusionar ayudan a la elaboración de estrategias tanto para complacer estas tendencias como para sobrellevar las frustraciones inherentes a lo humano.

De allí se puede entender el complejo de edipo como una historia de ilusiones y desilusiones que se reprimen y desde lo inconsciente ejerce influencia en el accionar humano.

Desilusiones que devienen traumáticas. Por ejemplo encuentro con la diferencia sexual, prohibición del incesto, imposibilidad de satisfacción de la pulsiones, miedo a la castración, variadas decepciones referidas a lo materno solo por nombrar algunas.

En el proceso de ilusión-desilusión se articula lo esperado, la expectativa y lo fantaseado con la realidad cultural que siempre es diferente. Tras la ilusión agujereada por la realidad frustrante se crean objetos, ideas y símbolos para metabolizar la diferencia en tanto y en cuanto haya un ambiente que propicie ello. En los accidentes del edipo se negocian nuevas ilusiones y estas son revividas en la transferencia.

CONCLUSIONES

Winnicott habla de las “infinitas variantes de las relaciones triangulares humanas” (1999) y en resumen enriquecer el terreno conceptual articulando conceptos ayuda a tener mas posibilidades de comprensión de estas infinitas variantes. La teoría debe de sernos útil para comprender y posibilitarnos generar

hipótesis de trabajo con las cuales operar en la clínica. Por ello tener mas puntos de vista posibles implican una mayor cantidad de opciones para comprender los fenómenos del proceso terapéutico.

Si bien estos enfoques tienen una historia diferente es posible pensar que son conciliables. Se puede pensar que el conflicto interno surgido de la coyuntura edípica es modulado de acuerdo a la “capacidad de sostener la ilusión” del ambiente.

Por ultimo la investigación de estos temas debe llevar a preguntarnos acerca del método de investigación utilizado, los imaginarios preceptuales que manejamos, el muestreo y lógica de razonamiento que usamos para alcanzar nuestras conclusiones. A fin de cuentas el psicoanálisis es un método de investigación que aplicado a ciertos pacientes produce efectos terapéuticos. Tal es la razón por la que se torna necesario preguntarse acerca de los instrumentos conceptuales con los que investigamos.

BIBLIOGRAFÍA

- Falzeder, E. (2015). *Psychoanalytic filiations. Mapping the psychoanalytic movement*. Karnac.
- Freud, S. (1906). Psycho-Analysis and the establishment of the facts in legal proceedings. En The standard edition of the complete psychological Works of Sigmund Freud. Tomo IX. Londres: Hogarth press.
- Freud, S. (1913 [1912-13]). Totem and taboo. En The standard edition of the complete psychological Works of Sigmund Freud. Tomo XIII. Londres: Hogarth press.
- Freud, S. (1917 [1916-17]). Lecture XXIII The paths to the formation of symptoms. En The standard edition of the complete psychological Works of Sigmund Freud. Tomo XVI. Londres: Hogarth press.
- Freud, S. (1925). Some psychical consequences of the anatomical distinction between the sexes. En The standard edition of the complete psychological Works of Sigmund Freud. Tomo XIX. Londres: Hogarth press.
- Freud, S. (1927). The future of an illusion. En The standard edition of the complete psychological Works of Sigmund Freud. Tomo XXI. Londres: Hogarth press.
- Freud, S. (1931). Female sexuality. En The standard edition of the complete psychological Works of Sigmund Freud. Tomo XXI. Londres: Hogarth press.
- Freud, S. (1940 [1938]). An outline of psycho-analysis. En The standard edition of the complete psychological Works of Sigmund Freud. Tomo XXIII. Londres: Hogarth press.
- Hullebroeck, J. (2003). “Todo un mundo de ensueño.....” Usos y significaciones de la antigüedad clásica en la obra de Freud, *Revista Psicoanálisis*, 3, pp. 67-93.
- Khan M. (1974). *The privacy of self*. Routledge.
- Lehmann, H. (1983) “Reflections on Freud reaction to the death of his mother”, *Psychoanalytic quarterly*, LII, pp. 237-349.
- Milner, M. (1957). *On not being able to paint*. Heinemann.
- Milner, M. (1965). *El papel de la ilusión en la formación de símbolos* en Klein, M. Nuevas direcciones del psicoanálisis, Paidós.
- Pontalis, J.B. (1978). *Entre el sueño y el dolor*. Sudamericana.

- Rascovsky, A. (1971). El filicidio en el origen de la concepción mono-teísta, *Revista de psicoanálisis*, 28, (4), pp. 783- 814.
- Solms, M. (2020). El estatus científico del psicoanálisis, *Revista de psicoanálisis*, 77, (4), pp.54-64.
- Stewart, H. (1961). Jocasta's crimes. *International Journal of Psychoanalysis*, 42, pp.424-430.
- Urribarri, F. (2009). Después de Lacan: Del posLacanismo al psicoanálisis contemporáneo, *Revista de psicoanálisis*, 66, (4), pp.665-686.
- Winnicott, D. (1948). Desarrollo emocional primitivo. *Revista de Psicoanálisis*, 5, pp.1003-1018.
- Winnicott, D. (1971). *Realidad y juego*. Gedisa editorial.
- Winnicott, D. (1999). *Escritos de pediatría y psicoanálisis*. Paidós.
- Winnicott, D. (2015a). *El destino del objeto transicional* en Exploraciones psicoanalíticas I. Paidós.
- Winnicott, D. (2015b). Procesos de maduración y ambiente facilitador. Paidós.
- Zepf, S., Ullrich, B. & Seel, D. (2016). Oedipus and the Oedipus complex: a revision. *The International Journal of Psychoanalysis*, 97, (3), pp. 685-707.